

La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios de Violencia. Municipios de Villanueva, Puerto Gaitán, Puerto Carreño, Mitú y Aguazul.

Ángela Paola Castro Galindo

Diana Patricia Barrera Rodríguez

Isdith Dayanna Riveros Castillo

Ángela Johanna Sánchez García

Nathaly Zarate Mejía

Asesor

Yaqueline Cruz Vargas

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

En el desarrollo del trabajo denominado “La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Municipios de Villanueva, Puerto Gaitán, Puerto Carreño, Mitú y Aguazul” se contempla el estudio de los recursos de afrontamiento psicosocial en escenarios de violencia, a través del análisis de eventos psicosociales con un enfoque narrativo. Se lleva a cabo una aproximación en el contexto colombiano de la realidad sociopolítica con ejercicio de análisis del relato “una madre valiente y echada pa lante” de tal forma que, el estudiante apropie los emergentes psicosociales como víctima y de manera reflexiva construya desde su postura ética y empática, una entrevista de acercamiento en la superación de las condiciones de victimización. Así mismo, se toma en cuenta el caso de Bojayá del departamento de Chocó con respecto a la lamentable masacre de civiles por lo cual, se realiza un proceso de abordaje y reflexión con el objetivo de identificar factores sociohistóricos de la comunidad, enmarcados en la resignificación de la memoria mediante la síntesis de emergentes psicosociales para el diseño de estrategias que potencien el afrontamiento de la problemática. Finalmente, se establece una postura crítica frente al análisis de la narrativa de imágenes de los contextos de violencia de los municipios de Villanueva, Puerto Gaitán, Puerto Carreño, Mitú y Aguazul.

Palabras claves: Violencia, resiliencia, historia, memoria.

Abstract

The work entitled "Image and Narrative as Tools for Psychosocial Approaches in Scenarios of Violence. Municipalities of Villanueva, Puerto Gaitán, Puerto Carreño, Mitú, and Aguazul" explores the resources for psychosocial coping in scenarios of violence through the analysis of psychosocial events with a narrative approach. An approach to the Colombian sociopolitical reality is carried out with an exercise in analyzing the story "una madre valiente y echada pa lante." This exercise allows students to appropriate the emerging psychosocial issues as victims and, from their ethical and empathetic stance, reflectively construct an interview to address the challenges of overcoming the conditions of victimization. Likewise, the case of Bojayá in the department of Chocó is considered regarding the unfortunate massacre of civilians. A process of approach and reflection is undertaken to identify the community's sociohistorical factors, framed within the redefinition of memory through the synthesis of emerging psychosocial factors for the design of strategies to enhance the approach to the problem. Finally, a critical stance is established regarding the analysis of the narrative images of the contexts of violence in the municipalities of Villanueva, Puerto Gaitán, Puerto Carreño, Mitú, and Aguazul.

Keywords: Violence, resilience, history, memory.

Tabla de contenido

| | |
|---|----|
| Análisis del Relato una Madre Valiente y Echada pa`lante..... | 7 |
| El Peso del Dolor | 8 |
| Afrontamiento para Reconciliar..... | 8 |
| Una Transformación hacia la Resiliencia | 10 |
| Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas..... | 12 |
| Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados” | 17 |
| El Dolor de la Historia | 18 |
| De la Violencia a un Paso de la Transformación | 19 |
| Estrategias Psicosociales con los Pobladores de Bojayá. | 22 |
| Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz | 27 |
| La Violencia del Olvido y Narrativa de Lucha | 27 |
| Fotovoz como Lápiz de Experiencias | 27 |
| Crudas Huellas de Dolor del Conflicto..... | 28 |
| El Afrontamiento como Herramienta de Esperanza..... | 29 |
| Búsqueda de Resignificación de las Víctimas | 31 |
| La Justicia como Objetivo de Desarrollo de los Territorios..... | 32 |
| Conclusiones..... | 35 |
| Referencias..... | 37 |
| Apéndices..... | 41 |

Lista de Tablas

| | |
|---|----|
| Tabla 1 <i>Preguntas propuestas para la entrevista</i> | 12 |
| Tabla 2 <i>Estrategias de intervención psicosocial</i> | 22 |

Lista de Apéndices

| | |
|---|----|
| Apéndice A <i>Magazine informativo de narrativas</i> | 43 |
|---|----|

Análisis del Relato una Madre Valiente y Echada pa`lante

La narrativa de Gloria expresa la historia de la violencia en diferentes escenarios de victimización, en donde los emergentes psicosociales son parte de los antecedentes de dolor vividos en el municipio de San Luis en el año 2004 en el área urbana, lugar donde manifiesta Gloria que adquirió una finquita como patrimonio para vivir con su esposo e hijos. De allí se inicia un desarraigo paulatino y constante de posesiones materiales y emocionales, siendo este un hecho sociohistórico que ocasiona un desajuste a la vida cotidiana de Gloria y su familia, al igual que su municipio pues, marcan un antes y después de la memoria social creando fuertes resonancias a las subjetividades colectivas (Fabris, et, al.,2010) y se refleja en la implantación del miedo con el reclutamiento de menores, amenazas, extorsión, torturas y muertes.

Gloria manifiesta como dejaban las puertas de sus casas abierta pues, los paramilitares se adueñaron de los territorios, entrando sin escrúpulos a convencer a los niños con armas, plata, y cadenas para luego, llevarlos a la fuerza, como lo hicieron con Gloria a través de la intimidación. Pero, se visualiza la fortaleza de una madre al enfrentar a sus amenazantes e impidiendo el hostigamiento forzoso de sus hijos *“Sepa que ya los niños se quedan con nosotros”*, aunque el ímpetu de salvación era una luz de esperanza, lamentablemente su esposo fue secuestrado y a cambio de su liberación se pedía una suma exorbitante que, como campesinos es limitado su alcance financiero y en la desesperación afectiva logra reunir parte del dinero, para luego ser entregado a este grupo armado que una muestra de insensibilidad y poder, le dispararon y echaron al río.

El Peso del Dolor

El dolor se enmarca en la dureza y al mismo tiempo, en la vulnerabilidad de la víctima. “Esto se debe a que el trauma recurrente es corrosivo para aquello que la persona atesora en su vida. Es una violación a sus propósitos de vida y a su sentimiento vital” (White, 2016, p.3). Gloria sufre una transformación del panorama con un fuerte fenómeno de pérdida, en donde su historia se parte en dos frente al conflicto y es aquí, donde la víctima tiene un daño intencionado que desencadena un malestar emocional como la depresión, miedo, rabia, sensación de inseguridad y pérdida de su identidad vital por su necesidad de afrontar su nueva realidad al punto de perder la esperanza del futuro (Echeburúa, 2007)

Teniendo en cuenta el relato de Gloria “*Fue cuando miré la camioneta gris donde estaban los canjeables y vi que les dispararon a todos y después los echaron al río. Yo lloré y lloré...y la verdad no sé ni qué hice los 40 millones. Los boté*”. Denota una resignificación al trauma y que, a partir de ese momento comienza un proceso de supervivencia con medidas necesarias para protegerse y preservar lo que todavía espreciado y valioso para su vida sin exceptuar, la desolación personal con sentimientos de culpa al estar sujeta a un golpe sociohistórico como trauma a su vida y en el territorio que convive (White, 2016). En consecuencia, ella tuvo que aprender a subsistir económicamente para sostener a sus hijos por lo cual, adquirió una motivación que reestructura su subjetividad para una recuperación del sentido de la vida.

Afrontamiento para Reconciliar

La historia del trauma toma un papel fundamental en la descripción de la memoria social de las comunidades a raíz de la violencia pues, se construyen iniciativas de afrontamiento para el

mejoramiento del presente con iniciativas de cohesión comunitaria por ejemplo, en este caso Gloria se vinculó a brigadas de salud dirigidos a pueblos indígenas con el objetivo de brindar atención a las necesidades de los grupos marginados y con esta asociación se realizaron asambleas para la creación de proyectos de granja (invernadero, ganado, porcinos, aromáticas y manejo de residuos, entre otros) lo que permite, según White (2016) establecer un campo fértil de revigorización y recuperación del “sentido de mí- mismo” y que, de manera paralela la persona exterioriza el valor del pasado como fuente de resiliencia pero, sin aislarlo de su historia en la búsqueda de la reparación.

La esperanza se convierte en un sinónimo de fuerza y gallardía de madres víctimas de duelos materiales, sentimentales y de dignidad por desgarradores sucesos que se convierten en ciclos de revictimización. Como en el caso de Gloria, ella prestando su servicio en salud halló a un hombre barbado, peludo, enfermo con cáncer y lleno de erupciones que resultó ser su esposo, pero él no se acordaba de nada por su bloqueo mental del golpe en el río, sin embargo, ella le prestó su mejor atención con terapias y siendo la figura de sustento, aunque, al poco tiempo su esposo muere. La mujer se convierte en el símbolo de resistencia con una capacidad de adaptación que cambia las estructuras de su entorno (familia, comunidad e instituciones) con la capacidad de soñar y planificar de nuevo que priorice el vínculo de funcionamiento familiar, gracias a sus hijos como motivo de fortaleza.

Lamentablemente se convierte en un proceso de entender el conflicto, para mirar desde distintas perspectivas y así buscar la no repetición de la violencia “establecer las formas y grados de conciencia crítica ... de las necesidades y potencialidades personales y sociales, así como la capacidad de crear espacios en los cuales poder decodificar las necesidades propias y de los otros

y crear formas organizativas que permitan resolverlas” (Fabris, 2011, p.11). Ser parte de una asamblea permite integrar un tejido social que se unan las narrativas junto con las potencialidades de estas, es decir, Gloria fue parte de la creación de una asociación y también, es parte de su sostenimiento no solo como factor económico sino, proporciona empoderamiento gracias a su visión de desarrollo personal que favorece a mujeres que comparten los mismos testimonios, contagiándolas de fuerza para cambiar sus proyectos de vida.

Una Transformación hacia la Resiliencia

Este hecho victimizante como lo expresa Parra (2019) toma una representación que emerge de nuevos discursos de resignificación, convirtiendo el dolor en una oportunidad de aprendizaje y de allí, la importancia de la memoria narrativa puesto que, a pesar de que haya una nueva “realidad” el relato se debe convertir en el protagonista para la construcción de la paz que no se catalogue como un hecho inmune sino, sea un mecanismo que recupere la dignidad las múltiples familia que como Gloria estuvieron expuestos al sufrimiento, miedo, tristeza y muerte para que hoy sea una voz de manifestación para la sanación al igual que, la restitución de derechos.

Existen elementos comunes en la narrativa de Gloria para una estructuración subjetiva como señal de impacto “*Con la ayuda de Dios hemos salido adelante. Cuando pienso acerca del pasado me da tristeza, pero no tengo rencor con ellos. Yo he sido una mujer muy valiente*”. la autoconcepción de valentía es fuente de perdón que no invalida los sentimientos y emociones hacia su esposo, más bien, se convierte en un motivo de reconciliación en una sociedad fracturada a través de los años por grupos armados, entes gubernamentales y precariedad en las políticas de seguridad y protección en Colombia.

El apoyo de la comunidad y familia se constituyen en un pilar de acción psicosocial como factor de afrontamiento; Gloria tuvo a su madre como medio red de apoyo para sus hijos en momentos de soledad y trabajo lo que fortalece su estado emocional para seguir cimentando sobre el olvido, así mismo, su asamblea se constituye en una torre de fortaleza imperiosa en un amplio sistema de múltiples víctimas como ella, que son ahora fuente de inspiración y superación del conflicto armado.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1. Preguntas propuestas para la entrevista

| Tipo de pregunta | Pregunta planteada | Justificación |
|------------------|--|--|
| Circular | <p>Señora Gloria, ¿Cree usted que el apoyo familiar fue indispensable para lograr sobreponerse a la adversidad y lograr su proyecto de vida?</p> <p>¿Por qué cree que la asociación ha sido fuente de empoderamiento de las víctimas del conflicto armado?</p> <p>¿Qué cambios se han producido en los roles familiares y en la dinámica de las relaciones tras la muerte de su esposo</p> | <p>Son preguntas que llevan a una reflexión, desde diferentes ámbitos ya que se ha demostrado que el apoyo familiar es un pilar importante para superar cualquier situación, el valor que se tiene por los seres queridos hace que las personas retomen su fuerza y puedan afrontar cualquier obstáculo. Según esto, la familia “Mantiene una serie de patrones de interacción comunicativa y afectiva, es constructora de valores y creencias, en consonancia con el entorno en que se encuentra y su funcionamiento persigue el cuidado, protección y crecimiento de sus miembros” (Viveros, 2007).</p> <p>Su busca entender cómo el entorno que abarca la familia, los vecinos, los amigos y las instituciones sociales funciona como un sistema interactivo que puede fortalecer la capacidad de afrontar y recuperarse de experiencias traumáticas (White, 2016).</p> <p>Desde una perspectiva psicosocial, la resiliencia se entiende no solo como un rasgo individual, sino como un proceso dinámico cultivado dentro de una red caracterizada por el apoyo, la empatía, la validación emocional y las prácticas compartidas. De tal modo que los conocimientos adquiridos a partir de esta indagación permiten identificar las</p> |

fortalezas personales como los recursos colectivos que sirven como factores de protección, lo cual considera el trauma como una experiencia cuyo impacto se intensifica o se atenúa según la naturaleza del apoyo emocional y simbólico disponible para el individuo. (White, 2016).

Este análisis va más allá de considerar el duelo como una pérdida emocional, lo cual engloba la noción de reorganización social que influye significativamente en la dinámica interna del hogar. (White, 2016).

Desde una perspectiva psicosocial, el fallecimiento de un ser querido, en particular, de una figura de autoridad o de una persona de apoyo principal, como el cónyuge, crea un vacío que obliga a los demás miembros de la familia a reevaluar sus posiciones, roles y expectativas dentro de la estructura familiar. (White, 2016)

Este enfoque analítico permite identificar alteraciones en los acuerdos emocionales, la reorganización de responsabilidades y el surgimiento de nuevas tensiones o alianzas, lo cual es esencial para facilitar procesos de adaptación y recuperación que consideren tanto el duelo como el potencial de reorganización (White, 2016).

Reflexivas ¿Qué recursos individuales y comunitarios cree usted que podrían ayudarle a reconstruir un plan de vida con sus hijos después de numerosas pérdidas?

Su intención es que Gloria reconozca sus propias capacidades, junto con los recursos disponibles en su entorno, fomentando así una mentalidad centrada en las soluciones. (White, 2016)

De tal manera que se busca crear narrativas alternativas que interpelen a quienes han sido eclipsados por el trauma, por lo que se abre el camino a la esperanza, el trabajo en comunidad y un sentido de dirección, reconociendo que las personas no solo

| | |
|---|---|
| <p>¿De qué manera la experiencia de enfrentarse al desplazamiento forzado y al peligro inminente para sus hijos ha alterado su autopercepción y sus responsabilidades como madre y cuidadora?</p> | <p>enfrentan dificultades, sino que también poseen la capacidad de redefinir sus narrativas mediante la redefinición proactiva del significado. (White, 2016)</p> <p>Se fomenta una profunda reflexión sobre cómo las experiencias intensas transforman la comprensión individual de la identidad y el propósito, donde según la perspectiva psicosocial de White (2016), la persona no es simplemente víctima de violencia, sino también participante activa que reconstruye su existencia en respuesta al trauma, por lo que la maternidad emerge como un ámbito de conflicto ético y emocional donde se manifiesta la resistencia, lo que permite examinar cómo Gloria redefine su rol de protectora ante los intentos de arrebatarle a sus hijos.</p> |
| <p>¿Qué significado tiene para usted el recuerdo de ese acontecimiento y de qué modo ha influido en su experiencia y percepción de las vacaciones familiares posteriores?</p> | <p>De tal modo que, por medio de sus acciones y su voz, ejerce su capacidad de acción, dignidad y autonomía en medio de un sistema represivo. (White, 2016)</p> <p>Se permite examinar cómo una experiencia traumática altera la relación con el tiempo, los rituales y la vida cotidiana, donde el trauma no solo influye en el presente, sino que también reconfigura nuestros recuerdos del pasado y nuestras expectativas para el futuro. (White, 2016)</p> <p>En este contexto, una fecha culturalmente vinculada a la celebración y la unión se transforma en un símbolo de confinamiento, peligro y ruptura de los vínculos familiares y se engloba cómo los sucesos violentos invaden los ámbitos simbólico y emocional, impregnando de miedo e incertidumbre momentos que antes se caracterizaban por el amor y la comunión. (White, 2016)</p> |

| | | |
|--------------|--|--|
| Estratégicas | Señora Gloria de su experiencia. ¿Qué estrategias podría brindarles a otras familias que pueden estar pasando por la misma situación de violencia en este momento? | “El sujeto pone en marcha una serie de estrategias de afrontamiento que le llevan a encontrar beneficio de su experiencia. Por otro, el crecimiento postraumático puede ser entendido como una estrategia en sí misma, es decir, la persona utiliza esta búsqueda de beneficio para afrontar su experiencia, de forma que más que un resultado es un proceso” (Park,1998). Lo que se busca con esta pregunta es que se generen acciones de afrontamiento que pueden llegar a ser útiles para la superación de actos de violencia ejercidos en otras personas y que puedan ser ejemplo de superación y resiliencia. El propósito es involucrar el sentido de agencia narrativa y destacar la importancia transformadora del testimonio, ya que narrar una historia desde una posición de resistencia permite a las personas recuperar la dignidad, reconfigurar la identidad y fomentar la comunidad. (White, 2016) |
| | Si decidiera compartir su narrativa con otras mujeres que hayan pasado por experiencias comparables, ¿qué mensaje les transmitiría y qué importancia cree que tendría ese compartir? | Asimismo, compartir la propia historia no solo facilita la sanación del narrador, sino que también tiene el potencial de inspirar y apoyar a otras personas que enfrentan circunstancias similares, lo cual fomenta la transición de la víctima a un testigo activo, así como de un individuo solitario a un sujeto colectivo. (White, 2016) |
| | ¿Qué enfoques ha empleado para salvaguardar el bienestar emocional de sus hijos y de qué manera podría mejorar estas medidas de protección actualmente? | Se procura reconocer las prácticas actuales de cuidado y fortalecerlas como recursos valiosos para las familias que enfrentan desafíos, donde las personas desarrollan estrategias de resistencia incluso en momentos difíciles, aunque estas estrategias a menudo pasan desapercibidas y al identificar estas estrategias, pueden recibir validación y empoderamiento. (White, 2016) |

Por lo que dichas indagaciones no solo fomentan la reflexión sobre experiencias previas, sino que también incentivan la visión de futuro sobre el autocuidado colectivo, mejorando así la resiliencia familiar. (White, 2016)

Nota. Esta tabla da cuenta de las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.

Fuente. Autoría propia (2025)

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”

En el municipio de Bojayá, Chocó en el año 2002 ocurre una lamentable masacre a causa de los enfrentamientos de las FARC y Paramilitares, en donde, alrededor de 300 civiles se refugiaban en la iglesia del pueblo y que, después de un intercambio de balas y el lanzamiento de cilindros bombas, más de 79 personas fueron asesinadas en manos de estos grupos armados. De igual forma, el estado también hace parte de la coyuntura pues, la ausencia del acompañamiento y autoridad en estos territorios aumentaron la vulnerabilidad con un completo abandono que terminó en tragedia. Dentro de los emergentes psicosociales que se identifican se contempla:

El miedo perpetuado de los grupos paramilitares y las FARC por la búsqueda del poder y apropiación del territorio chocoano para la explotación minera, petróleo y cultivo ilegal dieron génesis al miedo dado que, estuvieron y han estado expuestos a amenazas de muerte, desplazamientos e incertidumbres de conflictos que surgen de la noche a la mañana en Bojayá así mismo, en sus alrededores. Lo líderes sociales como Leyner Palacios viven en contante incertidumbre a las amenazas en su defensa por la integridad de las víctimas.

Pérdida y duelo sin reparación, iniciando por la pérdida humana de familias completas que se enmarcaron en el dolor emocional de una muerte tan cruda y sin derecho a una despedida digna de una liturgia religiosa como parte cultural y espiritual de la comunidad, lo que les ha robado la identidad histórica; a su vez, las pérdidas materiales fueron proporcionales a la imperante necesidad de desplazamiento pues, tuvieron que desarraigarse de sus recursos para buscar esperanza con una lucha incesante de justicia y reconocimiento de reparación.

Resiliencia y perdón a pesar del dolor y falta del esclarecimiento completo de su historia frente a este hecho de violencia, se ha dado un paso gigante los diálogos de la paz con

disposición de la reconciliación y perdón. La comunidad ha encontrado fortaleza en su fe, música (el alabao) y sus rituales como mecanismo de sanación, pero también, que les permita mantener viva su memoria.

Abandono del estado desde el principio, pues, se ha transgiversado las verdaderas razones por las que se dio lugar a la masacre en donde, el estado tuvo su parte de culpabilización con la precaria participación militar y la limitada atención temprana a las víctimas sin garantías de derechos.

La instrumentalización de la población como escudo humano de los grupos armados, usando sus territorios como campo de disputa sin respetar la vida de los civiles a pesar, de haberse salvaguardado en la iglesia y que, a pesar del tiempo continua el panorama con el apoderamiento de estos grupos prometiendo “defender el territorio de los campesinos”.

El Dolor de la Historia

En los hechos acontecido en la masacre de Bojayá dejó fuertes afectaciones físicas, algunos quedaron con fragmentos de metal en el cuerpo acarreado posibles enfermedades, también se sufrió de pérdida de la audición debido a los fuertes estallidos de los cilindros bomba cerca a sus viviendas, lesión ocular entre otros daños que pueden sufrir cualquier víctima que haya quedado en el fuego cruzado entre los grupos armados.

Desde un enfoque biológico, la agresión resultó en mortandad, traumas severos y deficiencias a largo plazo en numerosos supervivientes, exacerbadas por la escasez de atención médica a tiempo. Además del desplazamiento forzado, generó condiciones de desnutrición y enfermedades crónicas, especialmente en niños y ancianos. Desde un punto de vista psicológico, la sociedad sufre un trauma compartido caracterizado por el estrés postraumático, la inquietud y duelos no finalizados, debido a que muchos no pudieron consolar adecuadamente a sus seres

queridos. El miedo que la violencia se repite persiste afectando la salud mental de generaciones enteras.

En el contexto social, el tejido colectivo se rompió debido al desplazamiento y la desconfianza hacia el gobierno, que falló en protegerlos. Las conexiones fraternales inherentes a la comunidad negra-indígena se deterioraron, sin embargo, surgieron cadenas de asistencia entre afectados. Tradiciones ancestrales, como ceremonias de despedida y costumbres sociales, fueron interrumpidas culturalmente por la masacre, vinculando la identidad de Bojayá al sufrimiento y a la resistencia. La memoria del conflicto se ha transmitido oralmente, transformando la manera en que las nuevas generaciones entienden su territorio y su historia.

En la masacre de Bojayá se evidencia que en medio de los actos de violencia las personas fallecidas no se les brindó los rituales cuales acostumbraban a realizar para que las almas de los difuntos fueran al cielo, dejó secuelas y daños en los aspectos moral, cultural y psicológico lo que deja en evidencia la incapacidad del estado por fortalecer las acciones en contra de la violencia, las víctimas también son sometidas a desarraigos en las relaciones familiares, en la afectación económica y su entorno natural. “El conflicto armado ha generado en los habitantes de Bojayá y sus alrededores transformaciones socio culturales que han incidido en la forma de subsistencia, medios de producción, bienestar económico y tranquilidad social, por las limitaciones que impone el conflicto para hacerlo, pues para los bellavístenos, alejarse de Bojayá representa peligro” (Mosquera. y Tique, 2014).

De la Violencia a un Paso de la Transformación

Frente a este panorama, las personas desplazadas despliegan una serie de recursos de afrontamiento que no solo buscan sobrevivir, sino también dignificar su experiencia, donde la creación de redes de apoyo no es solo una estrategia funcional para sobrellevar la soledad, sino

un acto que desafía la lógica del aislamiento y la fragmentación y al unirse con otros exiliados, crean comunidad, memoria compartida y fuerza colectiva (Vera,2006).

Se puede inferir que la participación en actividades culturales trata de sostener viva la identidad, resistir a la asimilación forzada y mantener el vínculo con las raíces y el activismo. Es una forma de reapropiarse del relato, de recuperar la voz y luchar por el reconocimiento, ya que no se trata únicamente de hablar, sino de disputar los sentidos del pasado y del presente, de intervenir en la historia oficial con relatos que antes fueron silenciados.

También, se debe tener en cuenta la resignificación del dolor puede verse como un recurso transformador, ya que no es una superación ingenua, sino una decisión consciente de que el sufrimiento no sea lo único que hable de ellos y usan ese dolor como energía para educar, acompañar, testimoniar, sanar colectivamente (Vera,2006).

La resiliencia, en este contexto, no es solo una capacidad individual para adaptarse, sino una práctica social y política que se construye en comunidad, en la palabra compartida y en la memoria viva, donde la adaptación al nuevo entorno no implica olvido ni renuncia, sino una capacidad para navegar entre mundos, entre lenguas, entre formas de ser (White, 2016).

La esperanza, en sus relatos, no aparece como una emoción superficial, sino como una apuesta, ya que creer en el retorno es un acto de fe radical en que la historia puede cambiar, lo cual es visible en la forma en que se reivindican como parte de un país del que fueron expulsados, pero al que no renuncian a pertenecer.

El restablecimiento del bienestar emocional por medio del duelo: la transformación de este territorio ha sido lenta pero su gente trabaja para que los hechos no queden en la impunidad, algunas personas manifiestan que el perdón es necesario para lograr cambios positivos y poder tener paz, otros alzan la voz y difunden su historia para que otros no tengan que padecer este sufrimiento, solo queda seguir luchando, sanar, no quedarse callado, no olvidar son los pensamientos de estas comunidades.

Finalmente, la disposición a participar en procesos de verdad, justicia y reparación demuestra que su resiliencia no se reduce a seguir viviendo, sino a hacerlo con conciencia histórica, ya que no quieren solo sanar, quieren transformar y esa voluntad de cambiar el mundo desde el dolor, es quizás el signo más profundo de una resiliencia que es a la vez resistencia (White, 2016).

Estrategias Psicosociales con los Pobladores de Bojayá.

Tabla 2. *Estrategias de intervención psicosocial*

| Estrategia1 | Descripción | Objetivo | Fases y tiempo de cada una | Acciones por implementar | Impacto deseado |
|--------------------------------------|---|---|---|--|--|
| La memoria para sanar y reconstruir. | White (2016) señala como la narración es una estrategia que permite exteriorizar el trauma, permitiendo a los sobrevivientes reubicarse y consolidarse como protagonistas de su historia y con la capacidad de salir adelante utilizando sus propios recursos subjetivos. De esta forma, la estrategia pretende | Crear espacios de narración que aporten en el fortalecimiento de procesos resilientes en las víctimas, en donde a través de la construcción de relatos colectivos se resignifique los hechos traumáticos, fortaleciendo la identidad y memoria colectiva adquiriendo significados valiosos para la comunidad. | La fase 1 Se desarrollará por 1 mes, con la aplicación de una cartografía emocional y social del entorno. La fase 2, con duración de 2 meses se enfoca en el desarrollo de talleres narrativos y expresión emocional de las víctimas La fase 3, con la construcción artística del diálogo de los relatos narrativos y simbólicos. | Autores como Osorio y rojas (2011) señalan la importancia de los mapas y cartografías sociales para construir relatos colectivos que aportan identidad a las comunidades, la primera acción está orientada en el recorrido por la memoria colectiva utilizando elementos de la cartografía social. Así mismo, una segunda acción se orienta en la creación de espacios de comunicación y | Para autores como Osorio y Rojas (2011) “la cartografía social ayuda a las comunidades a identificar lugares significativos de sufrimiento y resistencia, generando vínculos y empoderamiento” (p, 33). En este sentido se espera que las comunidades puedan utilizar el recurso narrativo como herramienta valiosa en la construcción de identidad colectiva, |

la reconstrucción del tejido social utilizando el recurso narrativo como herramienta de terapia colectiva, donde los sobrevivientes externalicen su historia de dolor apostando por la dignificación y recuperación de su integridad.

narración, fortalecidos a través de procesos de escritura, a modo de externalización del trauma

En una tercera acción se realiza un ejercicio de recopilación de historias colectivas que contienen los relatos, en aras de potenciar el sentimiento y lasos colectivos.

Para finalmente, fomentar entornos que faciliten la expresión simbólica y emocional mediante la pintura, el teatro, la música tradicional y la narración oral, lo cual permite la redefinición del trauma, fortalece la identidad cultural y procesando el trauma desde la dignidad y reconocimiento de la historia en garantías de no repetición, donde las narraciones violentas sean experiencias del pasado.

| | | | | | |
|---------------------|------------------------|--------------------------|--------------------------|---|---------------------------|
| | | | | fomenta la construcción de la memoria desde una perspectiva sanadora (Diaz,2020). | |
| Estrategia 2 | Autores como | Fortalecer la | La fase 1 con una | Las acciones por | Para autores como |
| Líderes de | Alberich (2008) | dimensión emocional | duración de 1 mes, se | implementar sin | Echeburúa (2007) “el |
| memoria | señalan como “las | y de resiliencia en las | realiza la | promovidas a través de | abordaje inmediato por |
| colectiva | redes sociales | comunidades, a partir | identificación de | la participación | figuras cercanas y |
| | fortalecidas | de la gestión de líderes | recursos humanos | comunitaria, gestión y | capacitadas puede |
| | permiten enfrentar | comunitarios que | disponibles que puedan | direccionamiento | prevenir la cronificación |
| | mejor las | aporten en bienestar | cumplir la función de | colectivo. La primera | del trauma y restaurar la |
| | situaciones críticas y | integral del colectivo | líderes comunitarios y | acción consiste en la | sensación de control” (p, |
| | desarrollar vínculos | social. | apoyo emocional. | realización de talleres | 374). En Este sentido se |
| | protectores” (p, | | La fase 2 cuenta con | psicoeducativos que | espera que generar |
| | 138). Además, se | | una duración de 1 mes | aporten en la | capacidad de liderazgo |
| | puede entender | | Formación de | instauración de | en aras de que pueda |
| | como las | | intervención en crisis y | conductas protectoras en | tejerse redes de apoyo |
| | experiencias de | | primeros auxilios | momentos de | importantes para actuar |
| | personas que han | | psicológicos | adversidad (Echeburúa, | en situaciones de |
| | sufrido traumas y | | La fase 3, con una | 2007) | adversidad, por lo tanto, |
| | que han gestionado | | duración de 2 meses | Por su parte la acción 2, | estas pueden convertirse |
| | de forma positiva | | mediante la | se orienta en la | en pilares fundamentales |
| | sus emociones, | | | activación de redes de | en el acompañamiento |

puede ser benéfico para otros que tienen traumas recientes, generando círculos de confianza y restitución del tejido social.

creación de puntos de escucha activa y acompañamiento comunitario.

apoyo en investigación y acción participativa IAP y mapas de desarrollo (Alberich, 2008) los cuales se convierten en elementos de alto valor en la formación de líderes comunitarios.

psicológico sea positivo entre comunidades.

Estrategia 3
Reconectando
las raíces

Para autores como Vera et al., (2006) “reforzar la identidad cultural y el sentido de pertenencia puede convertirse en una poderosa herramienta de contención y resiliencia comunitaria” (p, 43).

Fortalecer los vínculos de sentimiento comunitario para reforzar la identidad cultural, a través de prácticas simbólicas y que ayudan en el afrontamiento del hecho traumático y reestructuración del tejido social

La fase 1, cuenta con una duración de 1 mes Identificación de prácticas culturales que aporten a la resiliencia colectiva.
La fase 2, cuenta con una duración de 2 meses para la Realización de encuentros comunitarios de sanación colectiva

Las acciones que se realizaran en torno a esta estrategia están dadas a través del diálogo intercultural y de interacción comunitaria. La segunda acción se desarrolla talleres que aporten en la recuperación de tradiciones que fortalezcan la identidad cultural y aporten en simbolismos para

Autores como White (2016) “las personas que han vivido múltiples traumas encuentran alivio al reconstruir su identidad y sentido de vida desde sus propias creencias y narrativas (p, 56).
En este sentido se pretende que las estrategias diseñadas impacten positivamente a la comunidad para

| | | | |
|--|--|--|--|
| <p>Esta estrategia propone que la reconstrucción del sentido de identidad, pertenencia y espiritualidad son elementos valiosos para restablecer el vínculo y conexión con el pasado y el presente permitiéndole a las víctimas salir adelante.</p> | <p>En cuanto, a la fase 3 tiene una duración de 2 meses para la Creación de espacios de memoria colectiva.</p> | <p>resiliencia. En tercera instancia, la realización de ceremonias de duelo y resignificación para la participación colectiva que contribuyen a solventar los emergentes psicosociales y fortalezcan la subjetividad compartida.</p> | <p>fortalecer su identidad colectiva, y aporten en construcción de significados y procesos resilientes ante la adversidad.</p> |
|--|--|--|--|

Nota. Esta tabla da cuenta de las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas realizadas.

Fuente. Autoría propia (2025)

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

La Violencia del Olvido y Narrativa de Lucha

El análisis de las imágenes obtenidas de los municipios de Puerto Carreño, Puerto Gaitán, Villanueva, Mitú y Aguazul revela escenas destacadas de solidaridad, con resiliencia como primera impresión, ya que, si bien las imágenes representan violencia y abandono, también expresan valentía, esperanza, amor, empatía y libertad. Las imágenes capturadas durante el conflicto armado colombiano preservan la memoria de los incidentes violentos ocurridos en diversos lugares, pero, también promueven la resiliencia individual, por medio de intervenciones psicosociales, estos entornos se transforman en entornos que facilitan el aprendizaje y contribuyen a la prevención de futuros incidentes violentos (Delgado, 2017).

Fotovoz como Lápiz de Experiencias

La fotovoz posee la capacidad de transmitir un nuevo significado social mediante el uso de imágenes, ya que aumenta la conciencia ciudadana sobre los problemas sociales presentes en su entorno, ya que mediante actividades educativas contextualizadas y reflexivas, mejora la comprensión de los fenómenos sociales y fomenta una mayor conciencia colectiva (Delgado, 2017). La fotografía y la narrativa son herramientas clave en la construcción de la memoria histórica y la transformación psicosocial, pues permiten visibilizar realidades silenciadas y resignificar el pasado. A través de la imagen, como lo muestran los trabajos realizados por cada una, se pueden documentar contextos de violencia y exclusión, mientras que la narrativa otorga voz a quienes han sido afectados, facilitando la expresión de sus experiencias y emociones. En este sentido, el uso del Photovoice permite que las comunidades no solo relaten sus historias, sino que también se reconozcan como agentes de cambio.

Estas acciones colectivas movilizan nuevos significados sociales al generar conciencia, promover la denuncia y fomentar la resiliencia. De esta manera, la fotografía y la narrativa no solo registran el pasado, sino que también impulsan procesos de transformación social, permitiendo que las comunidades resignifiquen su historia y construyan un futuro más justo y equitativo.

Desde una perspectiva simbólica, inherente a estas imágenes revela la delicadeza de cada una en su contexto, encarnando temas de esperanza, apoyo, respeto, unidad, esfuerzo, superación de los desafíos y calidad de vida, ya que permite percibir el entorno y adaptarse a los acontecimientos, aliviando así la ansiedad que a menudo impide ser conscientes del presente (Cantera, 2009).

Crudas Huellas de Dolor del Conflicto

La violencia y sus representaciones dejan huellas imborrables en las víctimas, tanto así que los pueblos se han llenado de historias que reflejan la memoria colectiva ante aquellos hechos que causaron sufrimiento y dolor, ahora, con nuevos aires de esperanza se tejen historias positivas que indican la forma en cómo se puede construir nuevos significados e historias mucho más positivas en distintos entornos. Las imágenes retratadas en el municipio de Villanueva en Casanare traen a colación una violencia silenciosa, que incluso puede perpetrarse en los lugares más recónditos del país; la violencia intrafamiliar. Empero esta narrativa no se concentra en el acto violento, sino en las formas en que se ha concentrado para combatirlo, el programa “enamorados sin morados” deja un mensaje de amor y compromiso ante la familia y la necesidad de combatir la violencia desde la armonía, dando buenos frutos y planteando nuevas formas de crecer como familia.

De la misma forma, en territorios como en el Vaupés, puerto Carreño, Puerto Gaitán, Villavicencio son testigos de historias de violencia que se expresan a través de distintos lugares. Las imágenes no pueden retratar el sufrimiento de las víctimas, pero son capaces de trastocar a los lectores, de generar espacios de reflexión frente a como se experimenta el dolor y como se puede contribuir a la resignificación. En estos espacios de adversidad, han surgido mensajes esperanzadores que muestran que, aunque los recuerdos no se pueden cambiar, si pueden ser transformados hacia lo positivo. “El afrontamiento es considerado como una competencia psicosocial, que incluye una serie de estrategias conductuales y cognitivas utilizadas para enfrentar las demandas de la vida” (Canessa, 2002, p. 192). En los espacios estudiados, se observa narrativas cargadas de simbolismos y significados positivos, el dar Color a las imágenes simboliza como después de panoramas desoladores en las regiones resurge la esperanza y el compromiso de cambio.

El Afrontamiento como Herramienta de Esperanza

Autores como Lazarus (1994) señala que “el afrontamiento puede estar orientado hacia la resolución del problema de manera lógica, las soluciones y en la elaboración de planes de acción hacia la emoción, en la evitación de los daños, la preocupación y las reacciones que se orientan a la fantasía y superstición” (Fong y Mazo 2020, p, 26). En algunas representaciones simbólicas representadas como imágenes, se evidencia la fe como promesa de cambio, esta fe no solo dirigida a entidades religiosas, sino a la conciencia de que las formas de pensar y expresarse pueden ser positivas y orientar a territorios libres de todo tipo de violencia.

La fotovoz, predomina un enfoque progresista, que enfatiza los contextos históricos, en particular los acontecimientos posteriores al conflicto, donde cada acción busca evitar el

resurgimiento de la violencia y establece entornos donde la violencia existió y mediante esfuerzos individuales y colectivos, esta historia se transforma en una narrativa que promueve la no repetición, utilizando formas de comunicación tanto verbales como no verbales. (Moos, 2005).

La violencia en los contextos actuales se convierte en un fenómeno cada vez, más visible dados los mecanismos de esparcimiento de información, por lo tanto, a través de los ejercicios de observación, registro, narrativa y reflexión mediante la foto intervención como técnica de visibilización de las problemáticas con el objetivo de cuestionar la realidad social se identifica “la consciencia más plena y activa del problema, que pasa a ser vivido también como propio y no sólo como ajeno” (Cantera, 2010, p. 201 citado por Rodríguez, 2016, p. 932). Las imágenes retratadas son el vivo espejo de la historia que antecede la lucha de las víctimas de violencia, en este caso se plasma el conflicto armado como principal memoria de dolor que arrebató un espacio de tiempo y dignidad de municipios como Puerto Carreño, Aguazul, Villanueva, Puerto Gaitán y Mitú.

La búsqueda de la subjetividad en las imágenes no solo muestra el pasado como línea temporal de la violencia como portarretrato para recordar un hecho de tristeza y desolación, más bien, se transforma en un símbolo del presente que tiene un lenguaje propio que cuenta su historia y, además, ofrece un renacer de testimonio e identidad. Factores como la resistencia son la traducción del impacto emocional ante la herida, siendo éste un motivo de esperanza frente a la incertidumbre, por ejemplo, el municipio de Aguazul contempla no solo un margen de desolación dadas la lagrimas con “el muro de ecos perdidos” pues, son fotografías con gritos silenciosos de las víctimas en donde, la memoria se niega a desvanecerse.

Búsqueda de Resignificación de las Víctimas

De igual forma, los siguientes escenarios ahora son parte de la riqueza cultural para el empoderamiento de los grupos marginados, también, llamado como un factor de “reivindicación” y es allí, como fenómenos de violencia como la intrafamiliar y de género como huellas de la crisis familiar que también, provocan un amplio número de víctimas en búsqueda de sanación y fin de feminicidios, Según Parra (2018) “merece que se le reconozca su capacidad de inscribir, retroactivamente, un nuevo sentido en relación con lo ocurrido y de movilizarse frente a la estructura social y subjetiva que lo determina” (p.5). Es así como, se les otorga significado a la lucha de mujeres y campesinos víctimas de una coyuntura violenta para reconstruir emocional y materialmente a partir de una memoria sensible que recuerda los sonidos, olores, imágenes, palabras, pensamientos de dolor; dando visibilidad al cambio social y al progresivo fortalecimiento del tejido comunitario.

Los elementos fundamentales para impulsar el cambio son la participación individual y el diálogo continuo, los cuales facilitan un análisis constante de la información recopilada, lo que conduce a una verdad dinámica en lugar de estática y se ofrece una perspectiva diagnóstica en diversos contextos, enfatizando la importancia de reconocer la singularidad de cada situación (Moos, 2005).

De tal manera que cuando se organizan encuentros para promover la reconciliación entre personas afectadas por la violencia, se producen avances significativos en el cultivo de la memoria colectiva en los ámbitos social, económico y cultural, con la finalidad de modificar las circunstancias de violencia, mediante la construcción de intervenciones desde una perspectiva

subjetiva, libre de la influencia de las fuerzas autoritarias y así fomentar la reflexión subjetiva y la reconstrucción de la comunidad (Moos, 2005).

Para lograr esto, es decisivo reconocer que la agitación política en el país ha generado diversas expresiones de violencia en diferentes áreas, y que cada individuo tiene la capacidad de contribuir a la memoria colectiva y a las interpretaciones personales, fomentando así una realidad que trasciende la mera violencia social, evitando descripciones explícitas de la violencia, y enfatizando el relato de las circunstancias que rodearon esos incidentes (Jara,2010).

El mundo contemporáneo se enfrenta al imperativo de transformar emociones adversas, como el sufrimiento, la culpabilidad y la dominación, los cuales se ven agravados por la falta de consideración hacia las experiencias ajenas, lo que resulta en el rechazo de los propios pensamientos y comportamientos, ya que no se limitan únicamente a las iniciativas de paz; también permean entornos más personales, comunitarios y grupales, por lo que es fundamental esforzarse por reformular el lenguaje y los comportamientos que sustentan la violencia, facilitando así la transformación de las culturas de violencia profundamente arraigadas en nuestra vida cotidiana a través de la aceptación emocional y el trabajo colectivo de rehabilitación (Jara,2010).

La Justicia como Objetivo de Desarrollo de los Territorios

Las vivencias compartidas de estas comunidades están íntimamente entrelazadas con los (ODS) tres (3), once (11) y dieciséis (16), instruyendo cómo las personas, a pesar de los impactos duraderos de la violencia, han logrado superarse y transformar sus circunstancias (PNUD, sf.)

El ODS tres (3), es un símbolo destacado de esperanza, ya que estas comunidades se esfuerzan por reconstruir todo lo que le arrebataron debido al conflicto, donde la violencia

infligida a las personas ha devastado sus vidas, tanto física como emocionalmente. Ahora, la atención se centra en sanar, recuperar lo perdido y el sentido de la vida, como remedios reconfortantes, sanando heridas invisibles y contribuyendo a revitalizar el espíritu de las personas, permitiéndoles recuperar la tranquilidad interior que la guerra les arrebató (PNUD, s.f.).

El ODS once (11) aborda la transformación de lugares, antes marcados por la tragedia, en santuarios del recuerdo, donde los vestigios de la angustia se han convertido en emblemas de resiliencia, por medio de la expresión artística y las iniciativas culturales, las comunidades han reconvertido estos espacios, que antes solo se asociaban con la violencia, en monumentos de la memoria, representativos de la búsqueda de justicia y la aspiración a la esperanza.

Posteriormente, el ODS dieciséis (16), relativo a la justicia, amplifica las voces de estos territorios que han pasado de ser campos de batalla a ser símbolos de resistencia, en los mismos lugares donde antes se cultivaba el sufrimiento, ahora se cultivan la justicia, la libertad y la aspiración a la paz (PNUD, s.f.).

Estas vivencias están estrechamente vinculadas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, aunque marcadas por la violencia, las comunidades han optado por reconstruir lo que permanece devastado, ya que se han esforzado por sanar sus cuerpos y espíritus, se han esforzado por establecer entornos más humanos y sostenibles y, lo más importante, han abogado persistentemente por la paz, la justicia y la equidad, como quien planta una semilla que, a pesar de su modesta apariencia, posee el potencial de generar un cambio profundo.

En conclusión, las diferentes experiencias plasmadas en las fotografías demuestran como las acciones psicosociales fortalecen de manera significativa la construcción de memoria

colectiva por medio de un lenguaje diferente que refleja talentos coloridos y narrativas que dejan ver las realidades de los territorios, en ellas se evidencia los acontecimientos negativos, pero también las acciones positivas que han trabajado de manera colectiva para superar los acontecimientos de dolor; la lucha de los territorios ha sido incansable en el diseño y construcción de nuevas políticas que cumplan con mejorar la calidad de vida de los habitantes, que se establezcan herramientas de carácter social y comunitario que ayuden en la mitigación de las acciones de violencia.

Conclusiones

El abordaje de la narración como método para abordar el sufrimiento de las personas que han sufrido conflictos armados permitió a los participantes comprender mejor sus experiencias, lo cual trascendió sus narrativas personales y abarcó el impacto más amplio en sus comunidades y así, se reconoció que la violencia causa daños no solo en el cuerpo, sino también en la mente, las emociones y las conexiones sociales.

Las narrativas del caso de Gloria, junto con los acontecimientos que rodearon la masacre de Bojayá, sirven como conmovedoras ilustraciones que permiten a las víctimas compartir sus experiencias, los cuales aportan valiosas perspectivas a quienes se dedican al trabajo psicosocial, especialmente cuando se emplean indagaciones y métodos reflexivos que facilitan una exploración más profunda de los detalles más complejos, por lo que es fundamental realizar una evaluación exhaustiva del bienestar de una persona, especialmente en circunstancias difíciles como el conflicto armado, que afecta profundamente la vida de las comunidades.

Por lo tanto, mediante métodos como la narración, la fotografía de voz y la preservación de la memoria, adquirimos la capacidad de recopilar información de comunidades que han sufrido las graves consecuencias de la violencia y como resultado, obtuvimos logros significativos, ya que numerosas víctimas encontraron el coraje para compartir sus experiencias y convertir ese sufrimiento en un camino de desarrollo personal.

De tal modo que, cada persona enfrenta su dolor a un ritmo único, lo que subraya la necesidad de ser pacientes, tanto con nosotros mismos como con los demás, donde la resiliencia, puede servir como iluminadora en el camino hacia la sanación y es vital abordar a las personas

que han enfrentado una desdicha con comprensión, ya que esto es esencial para ofrecerles el apoyo que necesitan con urgencia.

Para alcanzar la armonía pacífica y restaurar el tejido social después de episodios de violencia se necesita algo más que mera buena voluntad, ya que se exige acción decisiva, atención genuina a las víctimas, apoyo firme a ellas y, lo más importante, inculcarles un sentido de valor en sus voces y la seguridad de que no están aisladas en sus luchas.

Referencias

- Alberich, T. (2008). IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social. *Portularia*, vol. VIII, núm. 1, 2008, pp. 131-151 Universidad de Huelva, España. pp. 131 – 151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En *Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387. <https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1). https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Canessa, B. (2002). Adaptación psicométrica de las Escalas de Afrontamiento para Adolescentes de Frydenberg y Lewis en un grupo de escolares de Lima metropolitana. *Persona* (5). <http://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/876>
- Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. <http://hdl.handle.net/10596/1303>
- Fong, V, Mazo, F (2020) Estrategias de afrontamiento más utilizadas frente a la violencia de género a partir de la narrativa de dos mujeres de la ciudad de Medellín 2020. Corporación Universitaria Minuto de Dios Rectoría Antioquia y Chocó

- <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/d153b96c-5a26-49f4-a8f6-22e89d9452b4/content>
- Jara, O. (2010). La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos. *Revista de Investigación y Pedagogía*. Instituto de ciencias y humanidades de Perú. Números 4 y 5. Pp. 67-74 https://cepalforja.org/sistem/documentos/decisio28_testimonios1.pdf
- Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Revista de arqueología y antropología Antípoda*. Universidad de los Andes. Número 5 pp. 169 - 190. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81400509>
- Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*.
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>
- Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. *Trayectorias migratorias, identidad y educación*. p. 15 -49.
<https://edspebscohostcom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4779b6e4-d11f-43e0-a229-c88f7638eec5%40redis>
- Moos, R. (2005). Contextos sociales, afrontamiento y bienestar: Lo que sabemos y lo que necesitamos saber. En *Revista Mexicana de Psicología*, vol. 22, núm. 1 pp. 15-29.
Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2430/243020643002.pdf>
- Parra, M. (2019). La narración cómo estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado. *Revista Kavilando*, 11(1), 191–221.

<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.7225269ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). Objetivos de desarrollo sostenible. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. En *Biomédicas* Vol. 22 pp. 337-346.
<https://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>

Rodríguez, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. P. 31 - 46 9. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/363?mode=full>

Rodríguez R. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Suárez, V. (2021). Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia. *Ciudad Paz-Ando*, 14(1), 58–69. <https://research-ebsco-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En *papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40-49. <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Magazine informativo de narrativa

<https://www.flexclip.com/es/share/116733085af832cb296db87c1b5b608a727bdfc6.html>

Nota. Noticiero descriptivo de la narrativa de violencia y resignificación simbólica en Villanueva, Puerto Gaitán, Puerto Carreño, Aguazul y Mitú. *Fuente.* Autoría Propia